



Y Dijo el Señor: "Mañana, Tres Nuevas Funciones..."

● Sabrosas anécdotas de las viejas representaciones teatrales de la Pasión cuenta Mario Cánepa Guzmán en sus "Crónicas para el recuerdo"

Al chileno le encantan los espectáculos bien adobados con emociones fuertes. Sobre todo, bien llorados.

Lo demuestra la actual boga por las teleresias y la antigua por los radioteatros.

Lo prueba, también, la tradición nacional de conmemorar el misterio de la muerte y resurrección del Hijo de Dios al asistir a representaciones, ya sea teatrales o filmáticas. Estas últimas, generalmente, de factura española o mexicana, y de una ingenuidad y de un fervor que rayan con la genialidad.

Es una tradición que se remonta a 1876, cuando, con la venia de monseñor Valerita Valdivieso, el actor español Leopoldo Barón representó la versión de Zúñiga del sacro drama.

Al parecer, la versión incluía algunos chistes, pues el historiador de teatro y periodista Mario Cánepa Guzmán anota que "aunque los cómicos de Barón hicieron primores... todo se basó en un religioso silencio y muchas damas lloraron en diversos pasajes de la obra".



Italo Martínez, el actor que encarnó a Cristo.

Los años pasaron. Al cabo, Chile disfrutó de verdaderos especialistas del papel de Cristo. Cuenta Mario Cánepa en "Crónicas para el recuerdo" que Italo Martínez fue uno de ellos.

Era un hombre al que gustaba hacer las cosas en grande, por lo que representaba sus pasiones en el estadio Playa Ancha de Valparaíso.

Alcanzaba cumbres de emoción, pero desgraciadamente era malo para pagar los honorarios de sus centuriones y Magdalenas, por lo que en cierta ocasión, cuando ya estaba "clavado", los plañeros y lloriqueantes deudos que sollozaban al pie del inmolado Señor comenzaron a moverle la cruz, al punto de que Martínez preguntó, estupefacto:

—¿Qué les pasa, carajos?

—¿O prometes pago ahora o te tumbamos! — le respondieron entonces la Virgen, el centurión, los soldados y los ladrones.

Aníbal Reyna, padre, fue uno de los Cristos más envidiosos de ese haya gozado la escena melodramática nacional.

Es uno de los pocos Cristos que, luego de su muerte, ha bajado de su cruz por medio de una escalera.

Se dice, también, que en cierta Semana Santa, cuando representaba su obra en el teatro Rínsaca, apenas terminados sus padecimientos, sufridos en medio de rayos y centellas, los tramoyistas corrieron al telón de inmediato, por lo que el público comenzó

a hacer abandono del lugar.

Viendo esto, que presagiaba una catástrofe finan-

ciera para los próximos días, Reyna —desde su cruz— ordenó que se descojieran las cortinas. Y,

en precor resucitación, le anunció al respetable:

—... Y no olviden mañana, Viernes Santo, tres

nuevas funciones de Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo en persona...

Y dijo el señor: "Mañana, tres nuevas funciones". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y dijo el señor: "Mañana, tres nuevas funciones". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)